

Algunas características de la Intervención Operativa en la Clínica Psicosocial (de Raíz Pichoniana)

A. A nivel del Circuito de la relación de integrantes-tarea.

1. Análisis y delimitación de objetivos manifiestos, explícitos.
2. Develar o revelar “finalidades” latentes.
3. Posibilidades máximas de Comunicación. Mínimo ruido en la comunicación. Mínimo de secretos grupales. Circulación fluida de la información entre los integrantes. Simetría de los integrantes del grupo en la comunicación.
4. Roles claros, funcionales y rotativos para cada tarea en el proceso grupal.
5. Simetría vincular entre los integrantes grupales, de estos con los coordinadores (o terapeutas) y entre los coordinadores (cada cual desde su rol asignado).
6. Máximo de cooperación posible. Elaboración grupal de rivalidades y competencias.
7. Análisis de las pertenencias y sentimientos de pertenencia: a las finalidades del grupo, a la(s) tarea(s) como proceso de producción, al dispositivo grupal establecido, a la institución (si es que pertenecen en forma directamente relacionada con la tarea instituida).
8. Análisis de la pertinencia al trabajo propuesto.
9. Máximo aprendizaje en cantidad y calidad. Progresión geométrica en el aprendizaje.
10. Esclarecer modelos de pensamiento (“aprender a pensar”), de identificación, vinculares, ideológicos, de inserción en el sistema social de los integrantes.
11. Máximo placer posible en el trabajo grupal.
12. Escaso funcionamiento estereotipado del trabajo grupal (combatir al estereotipo grupal).
13. Evaluaciones en el momento necesario.
14. Respeto de la lógica de cada grupo. Una conducta puede ser considerada desviada, solamente en un momento determinado, en un lugar determinado y en circunstancias determinadas que son individuales, grupales, familiares, culturales, etc.”.
15. Pasar de posiciones dilemáticas a posiciones dialécticas, transformar los dilemas en problemas.
16. Posibilidad de análisis de conflictos, contradicciones grupales, motivaciones individuales, grupales e institucionales. Relación entre la dinámica familiar y el contexto social, cultural, político y con situaciones coyunturales.
17. Develar mitos, deseos, necesidades.
18. Análisis de los determinantes que atraviesan el dispositivo: ideológicos, económicos, de poder, institucionales (transversalidad).
19. Que los integrantes elaboren un proyecto que los lleve individualmente, subgrupalmente, grupalmente o institucionalmente a una Adaptación Activa a la realidad.
20. Aprender a pensarse en situación grupal.

B. A nivel del circuito de regulación energética del funcionamiento grupal.

1. Disminución y elaboración de los miedos básicos (al ataque y a la pérdida).
2. Disminución al máximo de proyecciones masivas de ansiedades confusionales, paranoides y depresivas.
3. Análisis de los mecanismos de deposición grupal, las tres D de EP-R: el depositario, el depositante, lo depositado.
4. Disminuir los mecanismos de invalidación, de segregación y de chivos expiatorios.
5. Esclarecer las crisis grupales en el proceso de producción de sus tareas encaradas como emergentes y analizadores del proceso grupal (Niveles I, II, III del funcionamiento grupal operativo, A. S.).
6. Análisis de la circulación de las transferencias grupales: hacia los coordinadores, hacia la institución, hacia el objeto-grupo, hacia la tarea grupal. (Relación con el punto A. 16).

C. A nivel del circuito del soporte del funcionamiento grupal.

1. Encuadre claramente explicitado.
2. Fomentar la función alpha (de Bion).
3. Fomentar la capacidad de soporte a la desestructuración que posibilita un cambio.
4. Estimular el pasaje del narcisismo a la intersubjetividad.
5. Análisis y elaboración de las pertenencias institucionales.
6. Elaboración de la relación de las tareas del grupo con sus determinaciones históricas.
7. Elaborar situaciones del contexto social que atraviesan y en donde se inscribe la experiencia grupal.
8. Los integrantes como soporte (red interna propia del grupo). La institución como soporte, como red.
9. Las instituciones barriales, comunitarias, etc. (Red “externa”).

D. Del dispositivo.

1. Viabilidad de existencia de ese dispositivo para las tareas propuestas.
2. Estrategias adoptadas y adaptadas para la realización de las tareas comunes en los distintos momentos del proceso grupal.
3. La congruencia en los puntos A, B, C, para esas tareas.
4. Permeabilizar los pasajes del nivel I, II, III del funcionamiento grupal operativo: elaboración de las posibilidades de separarse, desterritorializarse, desinstitucionalizarse, etc.

6. Finalizar el funcionamiento grupal cuando se evalúe que se cumplieron los objetivos manifiestos, las finalidades explicitadas develadas y reveladas en el devenir grupal.
7. Análisis de la evolución histórica del grupo.
8. Ubicación de los coordinadores. Descentramiento, suturas, distancia óptima de los coordinadores. Análisis de la contratransferencia.
9. Transferencia:
 - No fomentar reacciones regresivantes.
 - Privilegiar el trabajo sobre las tareas explícitas y las tareas implícitas.
 - Respetar la lógica de los integrantes del grupo y no la eventual imposición de la lógica de los coordinadores.
10. Aceptar el tratamiento “incompleto” de las tareas.
Aplicación de la noción de objetivos limitados y duración limitada.
11. Formas de intervención:
 - a. Señalamientos, interrogaciones, interpretaciones, construcciones, dramatizaciones, herramientas mutantes.
 - b. Fomentar el pensamiento estratégico – conectivo – conjuntivo en el grupo.
 - c. Trabajar la intimidad, lo doméstico, la conyugalidad, la filiación, los nuevos modos de convivencia familiar.